

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Dos Monjes

En más de una ocasión, me he dado cuenta de lo afortunado que soy de vivir en estos tiempos, pensando solo en mi afición al cine. Durante muchos años, ver películas era una labor titánica, que los cineclubes facilitaban (aquí quiero dedicar un aplauso a nuestro legendario Cineclub Ciencias, por haberme cobijado en épocas de necesidad), pero no solucionaban del todo, si lo que uno quería era ver películas clásicas.

Lo que no estuviera en cartelera era un tesoro que había que localizar, y solo había dos opciones: Viajar al lugar donde se repusiera el codiciado filme, ignorando distancias, horarios y locaciones (hubo un tiempo en que ser cinéfilo podía ser un deporte de alto riesgo, dado los antros de mala muerte donde podías ver, junto a oscuras cintas porno, la reposición de algún codiciado filme de Tinto Brass, Jess Franco o Dario Argento). O rascar en arcanos videoclubes o tiraderos cinematográficos, originales y piratas, para arrancarle de las sudorosas zarpas una copia de *Diabolique* (1955) o *La brujería a través de los tiempos* (1922), al cinemániaco de turno. Muchas películas que se consideraban perdidas para siempre, ahora están al alcance de un click. Y es de una de esas obras maestras del cine, que quiero hablarles. *Dos Monjes* (Juan Bustillo Oro, 1934), durante años considerada perdida, ha sido restaurada por la Filmoteca de la UNAM, y está disponible para todo el público en la plataforma de You Tube.

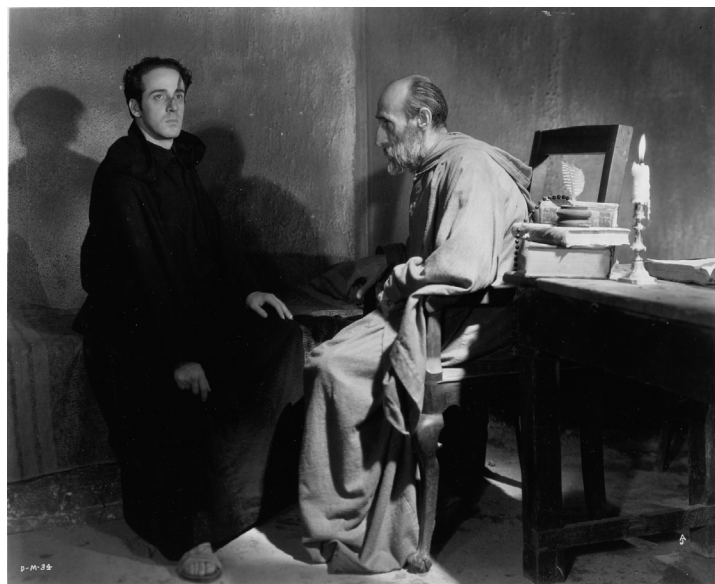
Durante una tormentosa noche, un santo varón arriba a un macabro monasterio. Paseando por los oscuros pasillos, es reconocido por otro monje, que lo ataca violentamente. Tras ser separados y llevados a sus celdas, el padre superior de la orden los entrevista para averiguar la causa de su disputa. Lo que escucha son dos historias distintas, pero complementarias, sobre un incidente de amistad, amor, traición y muerte, que une las vidas de los dos monjes. Antaño amigos, ahora están separados por una rabiosa enemistad que parece que no concluirá sino con la muerte.

Verdadera obra suprema de nuestra cinematografía, *Dos monjes* es una de las primeras películas de terror hechas en México (no la primera, ya que ese honor le corresponde a *La llorona*, de 1933, y, en segundo lugar, a *El fantasma del convento*, de 1934, pero estrenada antes), y usa, de manera brillante, recursos más teatrales que cinematográficos, lo que provoca una extraña solemnidad en actuaciones, coreografías y decorados. Muy influida por el expresionis-

mo alemán (sobre todo por *El gabinete del doctor Caligari*) es, sin embargo, una genuina pieza de arte mexicano, nostálgica gracias a su banda sonora (a cargo de Max Urbán, el imprescindible Raúl Lavista y el legendario Manuel M. Ponce). Película perturbadora por sus anómalos ángulos y encuadres (obra de Agustín Jiménez) y muy divertida por sus actuaciones, que a veces podríamos catalogar como exageradas (Víctor Uruchua, Carlos Villatoro y Magda Haller están muy bien en sus respectivos papeles), pero que, en el conjunto, construyen una oscura fantasía tétrica que, como anoté arriba, estuvo perdida por muchos años, y en algún momento, se consideró definitivamente imposible de recuperar. Como les dije, vivimos en tiempos afortunados.

Incluida en casi todas las listas de mejores películas mexicanas de todos los tiempos, *Dos Monjes* es una muestra de la enorme calidad con que el cine mexicano trabajó durante la llamada época de Oro. Un periodo de más de 20 años, inigualado desde entonces. Sé que esto suena muy exagerado, pero les aseguro que vale la pena sumergirse en estas aguas. El cine mexicano en blanco y negro ofrece (y a veces esconde) más de una película digna de reseñarse. Muestra nuestra tradición de bien hacer filmico. Y creo, haría sonrojar a más de un creador moderno de bobaliconas repeticiones a las que tan acostumbrados estamos, por desgracia.

Denle una oportunidad a *Dos monjes* (no será la última película de su autor que voy a reseñar, tengo algunas deudas con su filmografía). La gótica recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
 [@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.